



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL JUNIO – AGOSTO 2026

30 de septiembre, 2026

INFORME

SE ACENTÚA EL DETERIORO DEL MERCADO LABORAL: DESEMPLEO AUMENTA a 9,6% EN EL TRIMESTRE TERMINADO EN AGOSTO

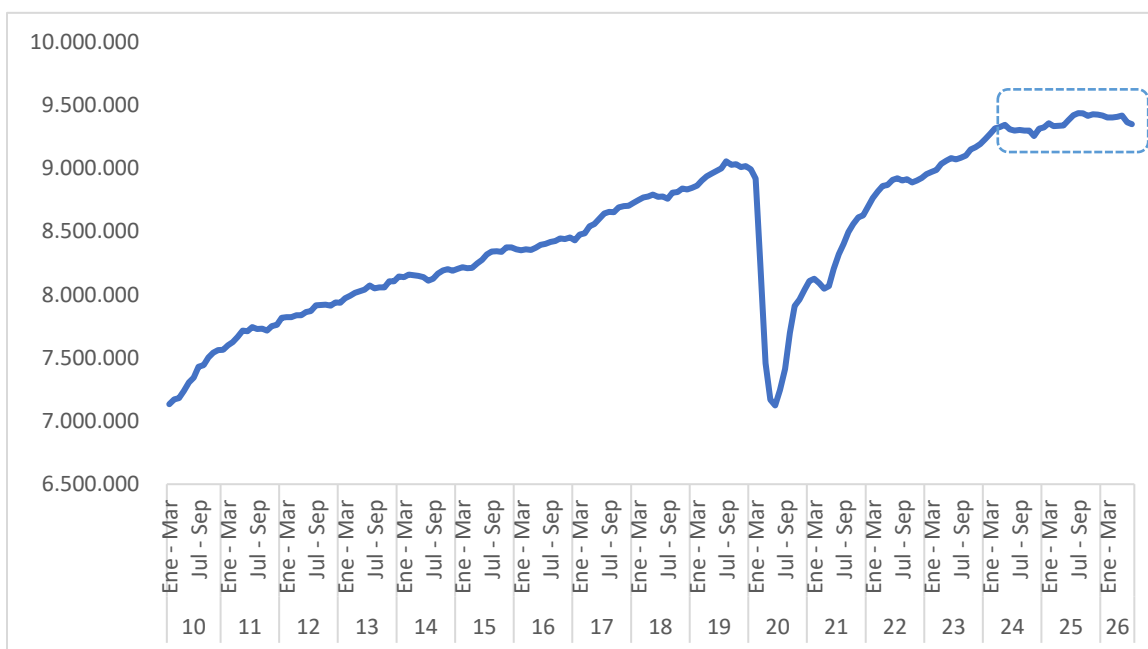
RESUMEN EJECUTIVO

- **Destrucción de empleos:** En el trimestre móvil se **destruyeron 16 mil empleos respecto al período previo y 81 mil respecto al año anterior**. El empleo total permanece estancado desde hace más de dos años.
- **Fuerte caída del empleo formal:** Se **perdieron 86 mil empleos formales en 12 meses** (el peor dato desde la pandemia). La mayor caída se dio en los asalariados privados formales (-154 mil), marcando 7 trimestres de caídas consecutivas.
- **Precarización de la ocupación:** Los únicos incrementos interanuales se concentraron en **cuenta propia (+58 mil)** y **servicio doméstico (+20 mil)**. Por sectores, Servicios Administrativos (+25 mil) y Construcción (+23 mil) lideraron las alzas, mientras la **Industria Manufacturera destruyó 70 mil empleos**.
- **Alza en el desempleo y subutilización:** La tasa de desocupación **subió a 9,6% (989 mil desocupados, máximo desde 2020)**, empujada por una fuerza de trabajo que crece más rápido que los empleos generados. La subutilización laboral global (SU4) alcanzó un 23,5%.
- **Entorno económico adverso:** Los indicadores de demanda de trabajo (avisos laborales e IMCE) continúan en terreno pesimista.

CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil junio-agosto de 2026 se destruyeron **16 mil puestos de trabajo** respecto del período inmediatamente anterior. Debido a esto, **el balance de lo que va del año empeoró**, con una **destrucción promedio de 11 mil empleos** por trimestre móvil. Las cifras desestacionalizadas confirman que la población ocupada permanece prácticamente estancada desde hace más de dos años (Gráfico 1).

Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil junio-agosto de 2026 se destruyeron **81 mil empleos en comparación con igual período del año anterior**, considerando las cifras sin ajuste estacional, la segunda destrucción interanual en más de 5 años. **Este es el segundo trimestre móvil en el cual hubo destrucción de empleos durante el 2026.**

En conjunto, los resultados confirman que **el mercado laboral exhibe un persistente deterioro**, situación que comenzó a manifestarse durante el último trimestre de 2025 y que se ha prolongado por menos de un año.

Por primera vez desde la pandemia, **el empleo formal registra ocho trimestres móviles consecutivos de contracción**. En junio-agosto se destruyeron **86 mil empleos formales en doce**

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.

meses, profundizando el deterioro observado en los períodos anteriores. Este es el peor resultado desde el trimestre febrero-abril de 2021, cuando el mercado laboral todavía se encontraba afectado por la crisis sanitaria. Por tanto, **el problema ya no se limita a una baja capacidad para crear empleo formal, sino que se ha traducido en una pérdida neta de este tipo de puestos de trabajo.**

Adicionalmente, **el empleo informal disminuyó en 17 mil puestos.** De esta manera, es el primer trimestre móvil del año 2026, en el cual **se contrajo el empleo informal.** En otras palabras, ambos el empleo formal e informal disminuyeron en este trimestre móvil.

Por categoría ocupacional, la creación de puestos de trabajo se concentró entre los trabajadores por cuenta propia y personal de servicio doméstico, cuyo número aumentó **3,2 %y 10% anual respectivamente**, equivalente a aproximadamente **58 mil y 20 mil empleos adicionales.** Del total de nuevos trabajadores por cuenta propia, hubo una **disminución 1,1% de informales** con respecto al mismo periodo el año anterior.

Los empleadores también mostraron un aumento, con aproximadamente **17 mil puestos adicionales**, un poco menos que el semestre móvil anterior. Este crecimiento estuvo compuesto tanto por empleadores formales, que aumentaron en cerca de **12 mil**, como por empleadores informales, que se incrementaron en alrededor de **4 mil.**

En cambio, los asalariados privados volvieron a contraerse. Esta categoría registró **una caída de 144 mil empleos en doce meses, la cuarta consecutiva.** El resultado reafirma el persistente debilitamiento del empleo asalariado privado, que desde comienzos de 2021 ha presentado tasas de crecimiento históricamente reducidas y que actualmente vuelve a exhibir una variación negativa.

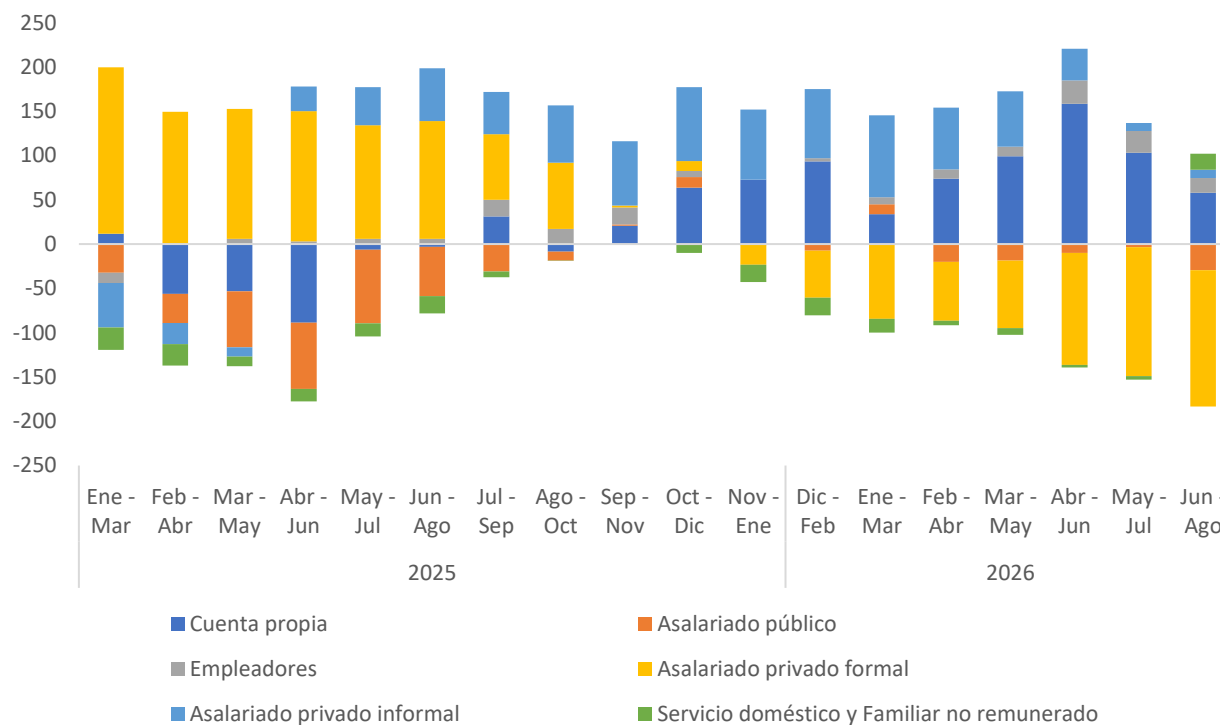
La desagregación por formalidad muestra un panorama todavía más desfavorable. **Los asalariados privados formales acumulan siete trimestres móviles consecutivos de retrocesos**, con una disminución anual de **3%**, la más pronunciada desde comienzos de 2021. Esta variación equivale a **154 mil empleos menos en doce meses**, la mayor caída interanual desde la pandemia. En promedio, durante 2026 se han destruido aproximadamente **101 mil empleos asalariados privados formales.**

En contraste, los asalariados privados informales aumentaron **1,1% anual**, incorporando alrededor de **9 mil nuevos puestos** y completando más de un año de crecimiento. Sin embargo, esta expansión no logró compensar la pérdida de empleos asalariados formales, por lo que **el balance total del empleo asalariado privado se mantuvo en terreno negativo.**

Por su parte, **el empleo público disminuyó 1,9% en doce meses**. Asimismo, tanto el personal de servicio doméstico como los familiares no remunerados volvieron a registrar su primer aumento en el año creando **aproximadamente 18 mil empleos** en este trimestre móvil.

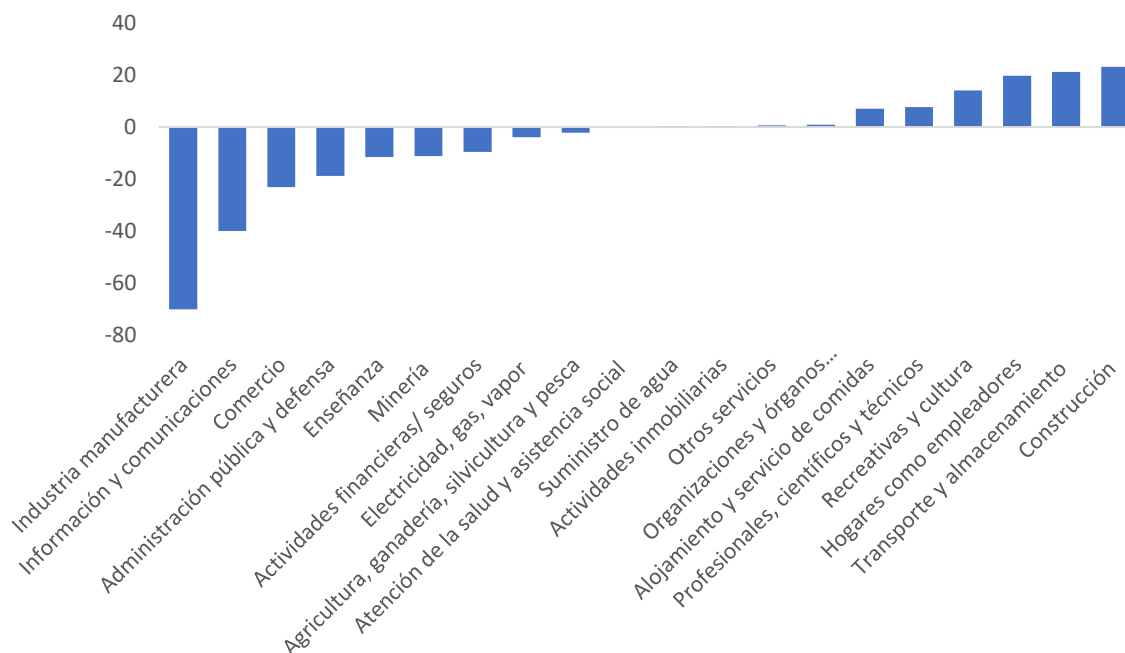
Los sectores que encabezaron la creación de empleo durante el trimestre móvil fueron **servicios administrativos y de apoyo**, con aproximadamente **25 mil puestos adicionales**, seguido de **construcción y transporte y almacenamiento**, con cerca de **23 mil y 21 mil empleos cada uno**. En contraste, la destrucción de empleo estuvo liderada nuevamente **industria manufacturera**, destruyendo **70 mil puestos de trabajo**.

Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación
(Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica
(Trimestre móvil junio-agosto 2026; miles de personas)

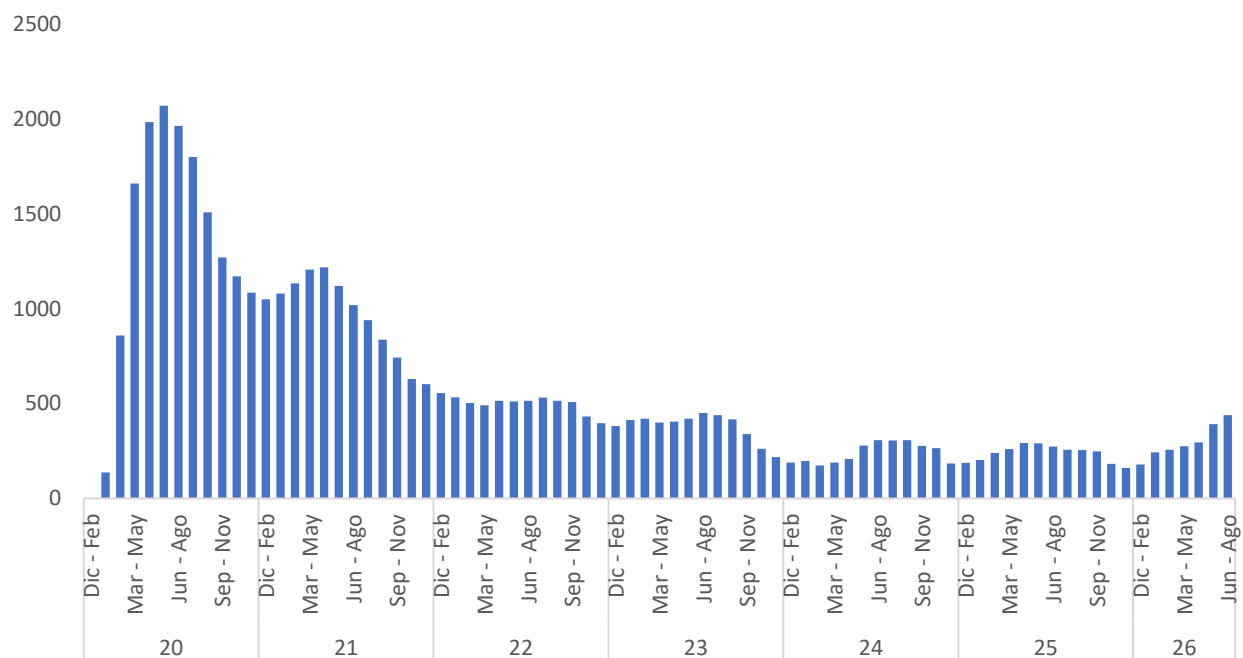


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Recuperación del empleo post pandemia

El número de personas ocupadas continúa situándose en torno a **9,2 millones**. No obstante, **la tasa de ocupación todavía no recupera su nivel prepandemia**. Mientras en ese período alcanzaba **58,2%**, actualmente se sitúa en **55,6%**, por lo que se requerirían cerca de **439 mil empleos adicionales** para cerrar la brecha (Gráfico 4).

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

TASA DE DESOCUPACIÓN

En el trimestre móvil mayo-julio de 2026, el número de personas desocupadas llegó a **989 mil**, superando el trimestre anterior, y llegando al nivel más alto registrado desde fines de 2020. En consecuencia, la tasa de desocupación alcanzó **9,6%** (Gráfico 5), con un incremento interanual de **1 pp**. Supera a la tasa más elevada para un trimestre mayo-julio desde 2021, cuando llegó a 9,5% en un contexto todavía marcado por los efectos de la crisis sanitaria, y del mayor aumento en doce meses observado desde fines de 2023.

De esta manera, **la tasa de desempleo completa más de tres años por encima del 8%**. El análisis por género muestra que el rezago se concentra principalmente entre los hombres. Su tasa de desocupación llegó a 9,1%. En contraste, la tasa de desocupación femenina se encuentra en 10,3%. La brecha femenina volvió a reducirse respecto de los trimestres anteriores, lo que da cuenta de una recuperación más persistente.

Este resultado se explica principalmente por **la baja capacidad de la economía para generar puestos de trabajo**. Mientras el número de ocupados decreció **0,8% con respecto al trimestre móvil anterior**, la fuerza de trabajo aumentó **0,07%**, disminuyendo el dinamismo registrado en el trimestre anterior. Así, **la fuerza de trabajo se expandió más rápido el que ritmo del empleo**.

En síntesis, **el incremento del desempleo responde destrucción de puestos de trabajo**. Este fenómeno se observa en ambos géneros, aunque resulta más intenso entre las mujeres.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil junio-agosto de 2026, **la tasa de desocupación desestacionalizada se situó en 9,4%**, aumentando 0,1pp. respecto del período móvil anterior. El indicador se mantiene en un nivel elevado y **consolida la tendencia al alza observada durante los últimos trimestres**, superando nuevamente el umbral del 9%, situación que no se registraba para este período desde 2021. Estos resultados refuerzan la conclusión de que **el debilitamiento del mercado laboral responde a un fenómeno persistente y no únicamente a factores estacionales o transitorios**.

Gráfico 5: Tasa de desocupación (%).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Tasa de desocupación de larga duración²

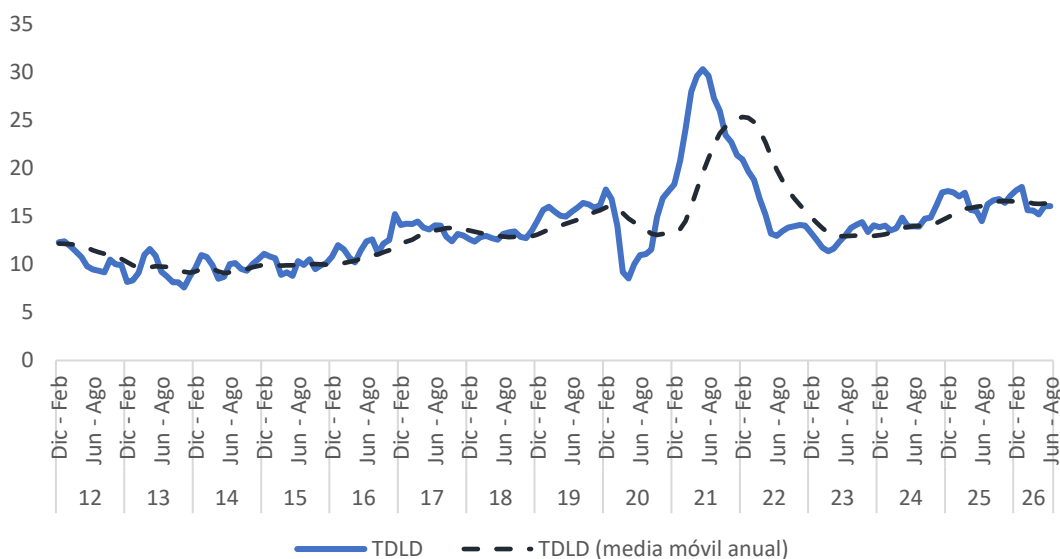
El número de personas desempleadas de larga duración, es decir, aquellas que han buscado trabajo durante 12 meses o más, llegó a **151 mil**, mientras que la tasa de desempleo de larga duración se ubicó en **16%**. Este indicador **continúa en niveles elevados desde una perspectiva histórica**.

En la misma línea, la media móvil anual se mantuvo en **16,5%**, uno de los registros más altos observados desde el tercer trimestre de 2022. Esto confirma que **el desempleo de larga duración sigue siendo un fenómeno persistente dentro del mercado laboral**.

La permanencia prolongada en el desempleo da cuenta de **mayores dificultades de reinserción laboral para una proporción relevante de quienes buscan trabajo**.

² El término “desocupación (o desempleo) de larga duración” se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.

Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

SUBEMPLEO³

Los indicadores complementarios de subutilización laboral también dan cuenta de **un deterioro persistente de las condiciones del mercado laboral**. En el trimestre móvil mayo-julio de 2026, la tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1) alcanzó **9,9%**, aumentando **1,1 pp. en doce meses**. A su vez, la tasa combinada de desempleo y subempleo por insuficiencia de horas (SU2) se ubicó en **16,2%**, con un incremento interanual de **1,5 pp.**

Por su parte, la tasa combinada de desempleo y fuerza de trabajo potencial (SU3) llegó a **17,7%**, registrando un aumento interanual de **1,2 pp.** respecto de igual período del año anterior. Finalmente, la tasa global de subutilización laboral (SU4), que reúne las principales fuentes de holgura del mercado laboral (desempleo, subempleo por insuficiencia de horas y fuerza de trabajo potencial), alcanzó **23,5%**, aumentando **1,5 pp. en doce meses**.

³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.

Además, la media móvil anual de la SU4 se mantuvo en **22,5%**, su nivel más alto desde comienzos de 2022 (Gráfico 7). Esto confirma que **el debilitamiento del mercado laboral no se restringe al aumento del desempleo**, sino que también se expresa en una mayor proporción de personas que, pese a estar ocupadas o permanecer fuera de la fuerza de trabajo, no logran utilizar plenamente su capacidad laboral.

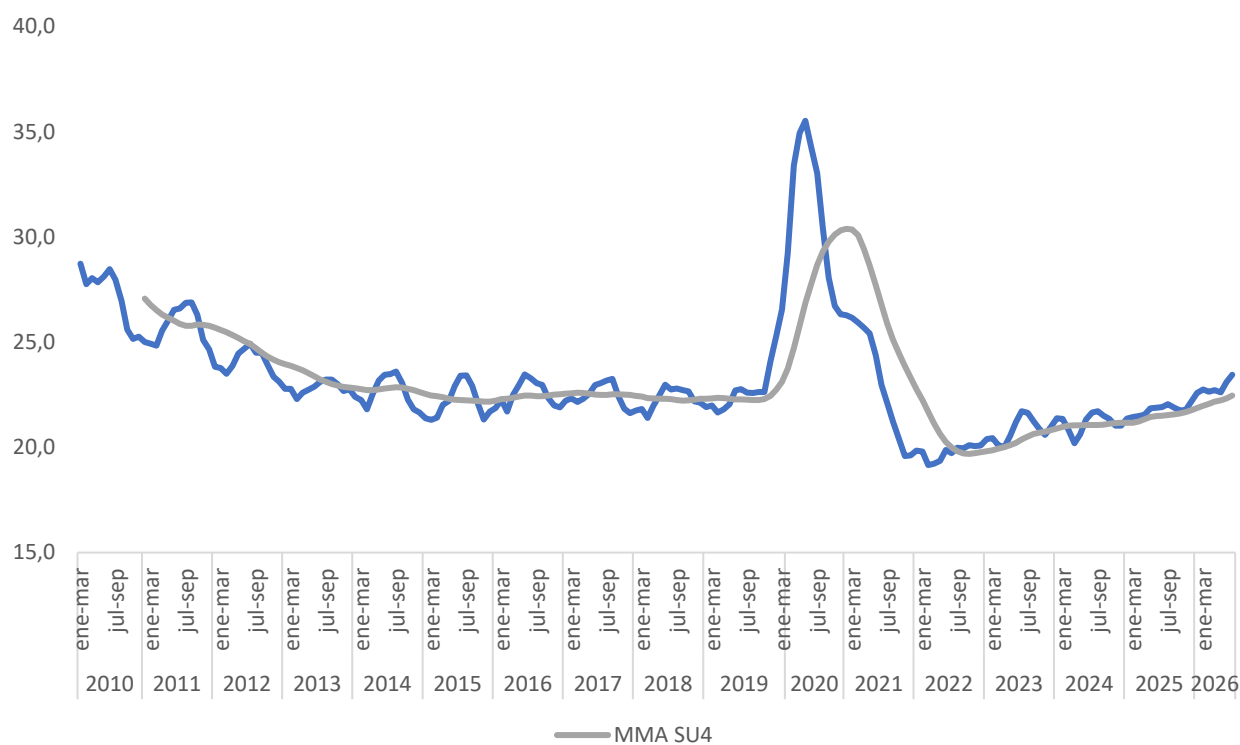
En consecuencia, **las holguras del mercado laboral continúan ampliándose**, reflejando un deterioro más extendido de las oportunidades y de la calidad del empleo.

Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	Jun.25-Ago.25	Jun.26-Ago.26	Var a/a (personas)	Var a/a (pp)
Desocupados	876	989,40	114	0,1
Ocupados a TPI	610	651,82	42	0,1
Iniciadores disponibles	31	31,04	0	0,0
FT potencial	937	969,09	32	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 7. Evolución Tasa Global de Subutilización (SU4).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En junio de 2026, el Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI), utilizado como indicador adelantado de la demanda por empleo formal en el sector privado, se ubicó en **71,6 puntos**. Este resultado representa una disminución de **0,8 puntos respecto de igual mes del año anterior** y corresponde a **la novena caída interanual consecutiva**. En consecuencia, **la demanda por trabajo formal privado continúa debilitada y aún no exhibe señales claras de una recuperación sostenida**.

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo, particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.

Por su parte, el Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo), que refleja las expectativas de contratación en los sectores de Comercio, Construcción e Industria Manufacturera, los que en conjunto concentran cerca del 40% del empleo asalariado privado, alcanzó **43,5 puntos**. Esta cifra implica una caída de **1,2 puntos en doce meses** y un aumento de **1,1 respecto del mes anterior**, dando cuenta de un deterioro tanto anual como mensual de las perspectivas de contratación. Además, **el indicador permanece ampliamente por debajo del umbral de optimismo de 50 puntos**, lo que sugiere que las empresas continúan anticipando condiciones desfavorables para ampliar sus dotaciones.

A nivel sectorial, el indicador de empleo de la Construcción se situó en **48,1 puntos**, con un aumento de **8,4 puntos en doce meses**. **Esta variación es más optimista que el trimestre móvil anterior y es consistente con el aumento de empleos que ha mostrado el empleo del sector, donde se registró una creación neta de puestos de trabajo durante el segundo trimestre de 2026.** Al pasar a terreno optimista, **las expectativas empresariales anticipan una recuperación de la contratación en los próximos meses.**

En la Industria Manufacturera, el IMCE-Empleo disminuyó **1,2 puntos respecto de un año atrás**, ubicándose en **43,5 puntos**. Este resultado va de la mano reciente destrucción agregada de empleo. En otras palabras, **las expectativas del sector siguen siendo pesimistas.**

En Comercio, el índice aumento **3,9 puntos en doce meses** y alcanzó **41,7 puntos**, el menor nivel entre los tres sectores analizados. Este resultado es coherente con un escenario en que, pese a que la actividad aún contribuye a la creación total de puestos de trabajo, **el empleo asalariado privado formal continúa mostrando un desempeño débil**. Las empresas del sector, por tanto, siguen anticipando una baja disposición a contratar, especialmente en el segmento formal.

En síntesis, **ambos indicadores entregan un diagnóstico coincidente: la demanda por empleo formal en el sector privado permanece deprimida**. Las mejoras puntuales observadas en algunos indicadores no han sido suficientes para revertir su trayectoria ni para llevar las expectativas de los principales sectores hacia terreno optimista. Por consiguiente, **todavía no existen señales consistentes de una recuperación del empleo formal privado**, lo que es coherente con los seis trimestres móviles consecutivos de contracción del empleo asalariado privado formal. La debilidad que se observa desde 2022 se ha profundizado durante los últimos meses.

Este escenario contribuye a explicar el aumento del desempleo, en un contexto en que la creación de puestos de trabajo sigue siendo insuficiente para absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo. A ello se suma el continuo retroceso del empleo asalariado privado formal.

Lo anterior resulta especialmente preocupante, pues parte de los nuevos puestos que han contenido un aumento aún mayor del desempleo corresponde a empleos dependientes que no

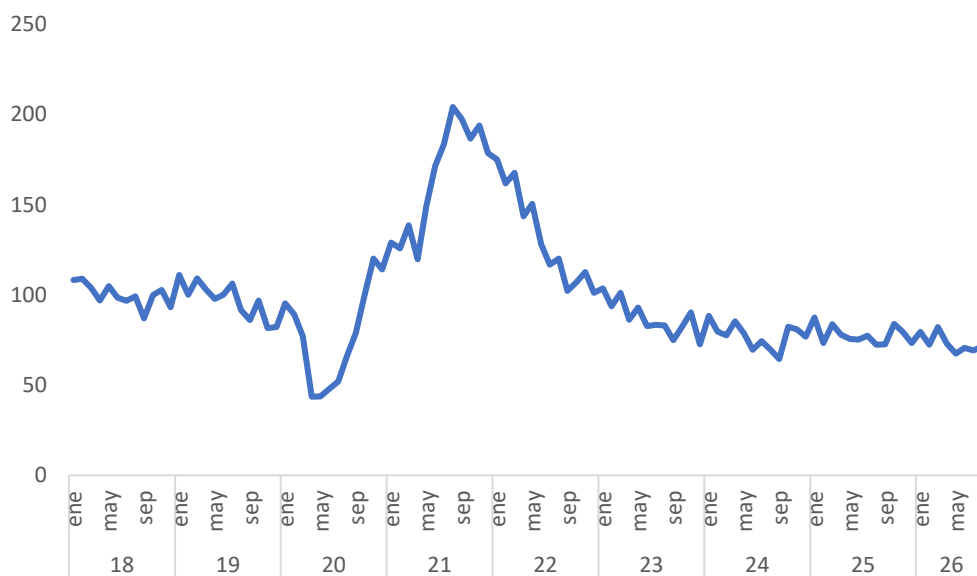
cuentan con las protecciones asociadas a la formalidad. De este modo, **el mercado laboral enfrenta simultáneamente una débil creación de empleo y un deterioro en su composición**, debido a la pérdida de puestos asalariados formales y al mayor peso de ocupaciones más precarias.

La combinación de **bajo crecimiento, menor inversión en el corto plazo y expectativas empresariales que permanecen en terreno pesimista** sigue limitando la contratación, particularmente en el segmento asalariado formal del sector privado. De este modo, el deterioro del empleo formal no corresponde a un fenómeno aislado, sino que forma parte de un escenario macroeconómico más amplio, caracterizado por una actividad débil y una escasa demanda por trabajo.

En materia de políticas públicas, actualmente se discuten diversas iniciativas orientadas a incentivar el empleo formal y reducir algunas de las barreras que dificultan la contratación. Con todo, **estas políticas pueden contribuir a reducir fricciones específicas, pero no sustituyen la necesidad de recuperar el crecimiento, la inversión y la capacidad de creación de empleo de la economía.**

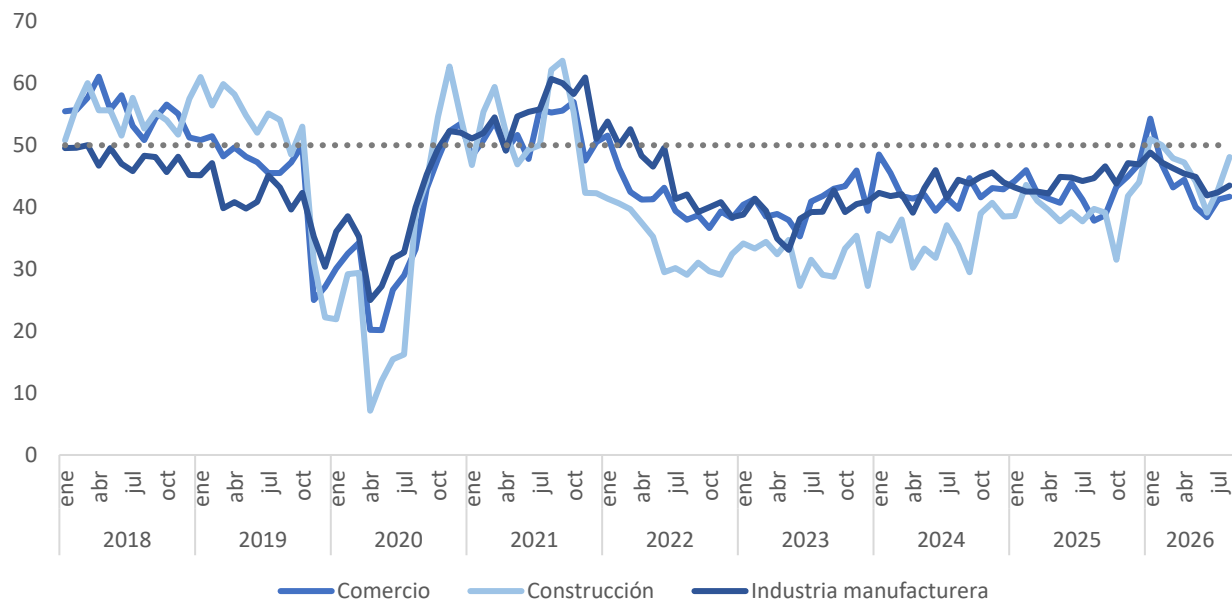
En consecuencia, el desafío no consiste únicamente en incentivar contrataciones puntuales, sino en generar un entorno económico que permita sostenerlas en el tiempo. **Sin una recuperación más firme de la actividad y la inversión, el impacto de las políticas de empleo será necesariamente limitado y difícilmente logrará revertir el deterioro del empleo asalariado privado formal.**

Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2018 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleo por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC